

Trascender y reaprender

Preparado por: Mayra Falck¹

Al dirigirme a los graduandos, que hoy trascienden el límite del estudio de posgrado y se transforman en profesionales con importantes grados de especialización y conocimiento, me siento feliz y comprometida. Todos sabemos que los que se gradúan hoy saben más que hace algunos años atrás. Cuando ingresaron al posgrado tenían varias expectativas y deseos de graduarse, también saben que ese ha sido un sueño hecho realidad, como dice Richard Bach: *“Nunca se nos es concedido un deseo sin que te sea concedida la facultad de hacerlo realidad. Sin embargo, siempre supieron que era posible que tuvieran que luchar por conseguirlo.”* Paralelamente los que estudiamos somos como el Alquimista: *“Todos somos aventureros en busca de nuestro tesoro.”* Qué bueno que Ustedes encontraron ese tesoro aquí, en su Universidad, en este espacio donde se logran conjugar los saberes de muchos, que siendo docentes nos enseñan el arte de aprender a aprender, pero también porque en este espacio aprendemos a querer y ser queridos por seres que no son nuestros parientes y se transforman en una maravillosa cadena de afectos.

Pero debemos estar atentos, lo que aprendimos es solamente un instrumento, este mundo es hoy más que nunca, el espacio donde los conceptos cambian. Yo he tenido que reaprender que los costos marginales que tienden a 0 son posibles cuando se reproduce un CD, que las tasas de interés de algunos países han demostrado que el paradigma de su nivel cercano a cero es factible. En este mundo, Ustedes deben recordar que: *“No es el desafío lo que define quiénes somos ni qué somos capaces de ser, sino cómo afrontamos ese desafío...”*

Es cierto que cuando uno llega a la cima debe seguir subiendo, debe mirar hacia delante y buscar llegar a ser siempre más, ahora los moverá la pasión por darse como profesionales, después verán con claridad donde quieren llegar, uno puede, y de verdad logra llegar como los grandes donde uno quiere. Pero vemos a los seres que han avanzado dejando grandes lecciones. Y cuando uno reflexiona en la vida tiene que comenzar a pensar exactamente ¿Qué quiero? Heme aquí, pensando que decirles, articulando un mensaje que esperaba que llegue más allá de sus oídos, que trascienda el cerebro y llegue al fondo de su ser, y en este instante, donde entre alegría y satisfacción Ustedes deben recibir un felicidad, yo quiero darles un regalo especial.

Un libro muy reconocido tiene un pasaje que nos enseña de manera clara y contundente la importancia de saber quiénes somos, incluso desde la temprana edad. La historia que quiero contarles se llama las Tres lenguas y fue escrita en mi criterio por uno de los mejores pensadores de todos los tiempos, Gibran Jalil Gibran. Dice así:

Tres días después de que nací, a la vez que descansaba en mi cuna de seda, contemplando con desmayo asombrado el nuevo mundo que me circundaba, mi madre habló al ama de cría diciendo, “¿Cómo está mi niño?” Y el ama de cría respondió, “Se encuentra bien, señora, le he

¹ Palabras de Graduación de Posgrados UNITEC, 25 de marzo del 2017

alimentado tres veces; y nunca antes he visto un niño tan joven ponerse tan contento”. Y era indignante; y lloré, “No es verdad, madre; ya que mi cama está dura, la leche que he mamado es amarga y el olor del pecho se queda en mi nariz, y soy el más miserable”. Pero mi madre no entendió, ni lo hizo la niñera; ya que la lengua que hablo es la del mundo del que vine. Y en el vigésimo primer día de mi vida, cuando estaba siendo bautizado, el sacerdote dijo a mi madre, “Debería de estar alegre, por supuesto, señora, porque su hijo nació cristiano”. Y yo estaba sorprendido, y dije al sacerdote, “Entonces su madre del Cielo debería de estar triste, ya que usted no nació cristiano”. Pero el clérigo tampoco entendió mi lenguaje. Y después de siete lunas, un día me miró un adivino y dijo a mi madre, “Su hijo será un hombre de estado y un gran líder de los hombres”. Pero yo lloré, “Esa es una profecía falsa; ya que seré un músico, y nada más que un músico seré”. Pero ni siquiera a esa edad se entendía mi lenguaje, y grande era mi asombro. Y tras treinta y tres años, durante los cuales mi madre, la niñera y el sacerdote murieron (que la sombra de Dios esté sobre sus espíritus) el adivino todavía vive. Y ayer le encontré cerca de la puerta del templo: y mientras que charlábamos juntos dijo, “Siempre he pensado que te convertirías en un gran músico. Hasta en tu infancia lo profeticé y predije tu futuro”. Y le creí, ya que para entonces también yo había olvidado el lenguaje de aquel otro mundo.

Tener claridad de lo que uno quiere es parte de la vida, pero el otro factor que destaca en ese texto es el valor del tiempo, en un libro que leí recientemente que se titula *Un regalo del Cielo* cuya sensibilidad y profundidad me encantan, se encuentra una reflexión sobre el tiempo: *“Un denominador común nos une a todos, como una cadena. Del extremo de esa cadena pende un reloj y la esfera del reloj refleja el paso del tiempo. Lo oímos, oímos el leve tic tac que rompe el silencio, y lo vemos, pero a menudo no lo sentimos. Cada segundo deja su marca en la vida de las personas, viene y va, desapareciendo calladamente, sin fanfarria, desvaneciéndose en el aire, como el vapor desprende al abrir un recipiente caliente. Si el tiempo es suficiente, sentimos calor, cuando nuestro tiempo se agota, también nos deja fríos.”*

El tiempo jóvenes, es más precioso que el oro, más valioso que los diamantes, más escaso que el petróleo o cualquier tesoro. Nunca tenemos bastante tiempo, el tiempo desata la guerra en nuestro corazón, así que tenemos que saber gastarlo. El tiempo no se puede envolver ni adornar con un chongo, no se puede dejar bajo el árbol de navidad, el tiempo no se puede regalar. Pero el tiempo, como el que ahora vivimos, se puede compartir, aprovechen para compartir la experiencia del conocimiento, la realización, el agradecimiento, compartan de verdad con todos y cada uno de los que integran su cadena de afectos.

Pero además de la importancia del tiempo, quiero aprovechar esta oportunidad para relevar que la vida de todo profesional debe mezclar nuestras facultades para hacer las cosas, nuestros valores primordiales aquellos que nos hacen seres esenciales en la vida y nuestro sentido de pertenecía a una comunidad que siendo Universitaria nos ha brindado la oportunidad de vivir sin murallas y nos libera al mundo profesional con herramientas que nos permitirán aportar desde nuestras áreas del conocimiento al desarrollo de nuestra Honduras.

Hoy quiero darles los consejos que podría haber escrito a mi hijo, que como muchos de ustedes se inclinó por esta universidad, o podría ser el consejo a muchas de las miles de emprendedoras y empresarias que he apoyado a lo largo de mi vida, tal vez sería un consejo para ejecutivo, pero en todos los casos son consejos para la vida y el trabajo, para la profesionalización y el emprendimiento, para la búsqueda de la realización y el encuentro con ustedes mismos.

A partir de hoy el itinerario de sus vidas inicia con el conocimiento de ustedes mismos, con la valoración de sus cualidades y retos de mejora, con la respuesta en el orden siguiente a tres preguntas claves de la vida:

¿Quién soy?

¿A dónde voy?

¿Con quién voy?

Nunca olviden la cordialidad, porque todos sabemos que nadie llega demasiado lejos sin afecto, nadie ve el horizonte si no consigue relacionarse afectuosamente con los que le rodean, y nadie absolutamente nadie triunfa sin afecto. Y evidentemente el afecto comienza por ordenar primero lo interno y después lo externo, por saber ¿Quién soy? Y en el camino de contestar ordenen sus prioridades, para saber a dónde van. Me imagino que todos ustedes han leído o escuchado la historia de las piedras en la vasija, cuando el profesor de filosofía llega con un recipiente con piedras grandes y pregunta si está lleno, a lo cual se le responde que no, luego agrega piedrecitas más pequeñas, luego arena y luego agua, para finalmente dar su lección: es importante hacer primero lo primero y después ocuparse de lo demás, cada cosa tiene su tiempo, pues las piedras grandes nunca hubiesen tenido espacio si colocamos los otros elementos primero. Finalmente, debemos saber con quién compartimos vida, a veces nuestro peor enemigo puede ser nuestro gran amigo. Intenten imaginar lo que voy a contarles: -En el jardín de mi padre hay dos jaulas. En una hay un león, que los esclavos de mi padre trajeron del desierto de Ninavah; en la otra hay un gorrión que no canta. Cada día, al amanecer, el gorrión llama al león, “Buenos días os doy, hermano prisionero”.

Los títulos universitarios suelen darnos una sensación de seguridad, y creemos que nos hacen libres, pero como dice Bucay *“la libertad es la capacidad de elegir dentro de lo posible.”* La libertad exige honestidad, y consiste en aceptar que algunas situaciones no nos permiten elegir, por ello declararnos libres es dar el paso hacia nuestra definitiva autonomía, sabiendo que las posibilidades no son de libertinaje. Ustedes y yo hemos pasado a lo largo de la vida por situaciones en las que decidimos renunciar a algunas libertades y nos preguntamos ¿Cuánto cuesta renunciar a una decisión?, ¿Es importante renunciar a ella?

En cuanto a aquellos que aspiran a liderar grupos o instituciones quiero enviar un mensaje importante, que tiene que ver con la capacidad de escuchar, tal como dice el Talmud: *“Tenemos dos oídos y una sola boca, para recordar que debemos escuchar el doble y hablar la mitad”*. Y

cuando me refiero a escuchar, como es obvio necesitamos escuchar para contar con suficiente información para tomar decisiones.

Paralelamente un tema clave es aquel que tiene que ver fundamentalmente con nuestra capacidad de aprender y reaprender, y para ello es importantísimo entender que de todo y de todos aprendemos. Tal como Max Ehrmann cita en la Deshiderata: *“En cuanto sea posible y sin rendirte, mantén buenas relaciones con todas las personas. Enuncia tu verdad de una manera serena y clara escucha a los demás, incluso al torpe o el ignorante: también ellos tienen su propia historia.”*

En la actualidad nos desgastamos en competir, es necesario buscar nuestros océanos azules ya que los tiempos han evolucionado, se han abandonado los procesos de planificación estratégica basados en la guerra, para adoptar los planteamientos del libro el océano azul, eso significa “igualar sin competir”. Recuerden cuando estén en un callejón sin salida es necesario salir por donde se entró. Existe entre los humanos una tendencia innata a compararnos con los demás y entonces aquí surge el sabio mensaje que escuche de un mi gran mentor que dice que “el éxito conspira contra la creatividad.” Cuando la humanidad entienda este significado es posible que cada ser humano encuentre su océano azul.

Muchos de los que estudiamos posgrados sabemos lo que significa compartir vida familiar y estudios, pero ante todo estamos convencidos que si tenemos los pies en la tierra y metas claras de futuro será posible alcanzar nuestros sueños, por tanto deseo decirles que durante mi vida he utilizado y enseñado que la creatividad y la constancia son claves para llegar a la meta, para ello inviertan tiempo en planificar sus vidas, evalúen bien sus riesgos, aprendan a negociar lo imprescindible, no teman al fracaso y si caen por algún problema o circunstancia levántese nuevamente. Para terminar no se olviden de atender la necesidad del día, pues suele suceder que esto puede generarnos problemas enormes.

Creo que si he logrado trascender con este mensaje a sus mentes ahora debo darles un regalo especial a ustedes y sus familias que lo he adaptado-parafraseando de un famoso mensaje titulado Oración de un Padre escrito por Douglas MacArthur en 1956. Mi mensaje dice así:

“Que nuestros graduados tengan un corazón claro, con ideales altos. Que se dominen a sí mismos antes de pretender dominar a los demás, que aprendan a reír, pero que también sepan llorar, jóvenes profesionales que avancen hacia el futuro, pero que nunca olviden el pasado en su Universidad. Y después que puedan lidiar con esos dilemas, es indispensable que tengan suficiente sentido del buen humor, de modo que puedan ser siempre serios, pero que no se tomen a sí mismos demasiado en serio, que sean humildes para recordar siempre la sencillez de la verdadera sabiduría, la mansedumbre de la verdadera fuerza”. Si ellos logran todo eso serán profesionales de éxito y acción. Nosotros como hondureños nos sentiremos orgullosos de contarlos como profesionales de éxito y aliados en el fortalecimiento de la universidad, la promoción de la mejora continua, por el bien de nuestra patria Honduras.

Es importante destacar a una persona que nos enseñó mucho sobre la educación, me refiero a José Cecilio del Valle y con su pensamiento he decidido comenzar mi mensaje: *"La obra más grande entre todas las obras es la de crear; y la educación es una especie de creación. Educar es formar un ser que no existía del modo que se ha formado; es darle los conocimientos útiles y hábitos morales que exige su conservación y perfección"*.

Para iniciar de manera singular este mensaje quisiera dirigir unas palabras a aquellos que comparten este éxito con Ustedes, estando presentes o ausentes, o tal vez en otra dimensión, hoy disfrutan el gusto de verlos triunfar, me refiero a aquellas personas que los han acompañado a lo largo de la vida, en especial sus padres y madres, pero habrá muchos de Ustedes que cuentan entre sus tesoros más preciados otros familiares cercanos, tal vez abuelos, hermanos, tíos, primos, amigos, maestros, incluso hijos. Quién sabe si fue alguien que sin saberlo les dio muchísimo, el ejemplo de un profesor, alguien que un día que estábamos a punto de desistir y nos dijo **"sigue"** sabemos que triunfarás. O tal vez, un amor especial presente o pasado, pero de esos amores que marcan nuestras vidas, a todos ellos hoy con un fuerte aplauso debemos agradecerles por haber sido parte integral de su formación, porque ellos sin saberlo, coautores en la educación para el saber ser, saber hacer y sobretodo en el saber sentir.